# COMEDIA FAMOSA.

# LOS DOS MONARCAS DE EVROPA.

## DE DON BARTOLOME DE SALAZAR Y LVNA.

### PERSONAS.

*Alexandro de Medicis, Galan.*
*Caroca, Gracioso.*
*El Duque de Milàn.*
*Margarita, Dama.*
*La Infanta, segunda Dama.*
*Prudencia, Criada.*
*El Emperador Carlos Quinto.*
*El Papa Clemente Septimo.*
*El Marques de Astorga.*
*Criados, y Acompañamiento.*

### IORNADA PRIMERA.

*Salen Alexandro, y Margarita.*

*Alex.* Tan poco firme mi afecto,
bella Margarita, hallò
tu cuidado, que se riude
à las armas de vn temor?
No te ha seruido constante
mi fe, desde que te viò
en Alemania? Por ti
no tomè resolucion
de dexar aquel Pais,
quando la Infanta passò
de Dinamarca, a quien sirues,
porque el Cesar Español
Carlos Quinto, tio suyo,
que venga a Italia ordenò,
sin que el motiuo se sepa;
si ya no es que la ocasion
de passar su Magestad
tambien a Italia la diò,
para que los dos se vean;
pues que causa puede oy,
que a Babilonia hemos llegado,
donde del Emperador
nueua orden se ha de guardar,
sea de tu luz turbacion,
ser de tus cielos eclipse,
y ser nube à tanto Sol?

*Marg.* No es de oy, Alexãdro mio;
mio dixe? errò la voz,
y fue, que al articular
los accentos mi passion,
para dezir que te pierdo,
della misma se valiò;
y entre el temor, y el deseo
los bandos del coraçon
cargaron todas sus fuerças,
donde vieron lo mejor:
no es de oy (otra vez repite
mi labio) el fin que causò
este rezelo; pues nace,
de que ignorando quien soy,
y hallandome en el estado,
que à la fortuna deuiò
mi ser, solo reduzido
a estar en la sugecion
de humilde criada, que aunque
lo soy de vna Infanta, no
llego à tener el lugar
que alcançan otras, que son
mas dichosas; porque hallaron



© Biblioteca Nacional de España

(el mundo dize mayor
lustre de ascendientes nobles;
pero es solo en mi opinion
vn acaso de fortuna,
que les hizo mas fauor,
pues nadie presumo que es
en el mundo, mas que yo)
me determinè à quererte,
sin reparar que la vnion
de dos almas, se compone
de igualdad, y està falto
entre los dos; pues tu eres,
si de Florencia blason,
sobrino del Cardenal
Iulio de Medicis, yo
tan poco, que para ver
la senda que me guiò
a informarte de mi ser,
solo hallò la presuncion
en mi vanidad, camino
para disculpar mi error.
Pues como, Alexandro, puede
no rezelar mi dolor,
que çoçobre en su tormenta
el baxel de mi opinion?
si en Himeneo feliz
no ha de lograrse el amor,
que empeçò à nacer tan fino,
razon es, que la razon
detenga el passo al intento,
si le ha de llamar traidor:
demàs, de que si es la Infanta
de tu afecto girasol,
que esto no puedes negarlo,
pues siempre que la mirò
tu cuidado, diò à entender,
que aduertida cada accion,
amorosamente mudà,
lo que à las vozes negò,
quiso explicasse el silencio,
sin que se ofendiesse amor,
por ser menos la distancia,
que de tì à la Infanta diò
el cielo, que la que en mi
es solamente ilusion,
este mismo desengaño
sirua de exemplo a los dos.
Trueque el lenguage su estilo;
refrenese la passion,
deponganse las finezas,
muden las frases su voz,
y pues ya no es menester
el disfraz con que me hablò
hasta aqui tu ingenio, siendo
vna seña cada accion;
pues el quitarte el sombrero,
quando me hablauas, y yo
vn guante, era auisarnos
vno a otro, la ocasion
de rezelarnos, de quien
nos oìa, a lo veloz
de las vozes, el sentido
negando, que las formò,
y dandosele contrario
a su misma explicacion:
vencete, pues yo me venço,
y debate mi atencion esta fineza.

*Salen Caroca, y Prudencia, cada vno por vn lado.*

*Pru.* La Infanta te llama.

*Caro.* Aora llegò
por la posta vn Cauallero,
y me dixo el postillon,
que viene de Roma à ver
a la Infanta, y pues hallò
tu cuidado, quien te dè
para hazer informacion
de tu tio, la noticia
que ha tanto que te faltò;
pues solo de Roma sabes,
que hazerse aueriguacion
no puede, de que sea Roma;
porque su Gouernador
el Pontifice Adriano,



© Biblioteca Nacional de España

sin cabeça la dexò,
ganando tiempo en buscarle,
no pierdas esta ocasion,
y sabe, si tiene ya
Adriano sucessor.
*Mar.* Su Alteza a llamar me embia
quedate, Alexandro, a Dios,
y haz lo que te he suplicado.
*Ale.* Oye, Margarita. *Marg.* No
es possible. *Ale.* Pues despues
te irà à dezir mi passion,
que en tantas razones tuyas,
aun no has tenido razon.
*Marg.* Podrè en fin llamarte mio?
*Ale.* Siempre lo he sido, y lo soy.
*Marg.* Pues a pesar del rezelo,
que ocasiona mi temor.
*Ale.* Siẽpre has de hallarme cõstãte.
*Mar.* Siempre vsarè desta voz. *vase.*
*Caro.* A Dios, señora Prudencia.
*Pru.* Caroca, guardete Dios.
*Caro.* Mucho tenemos que hablar.
*Pru.* Aora no es ocasion,
iràsme a buscar despues?
*Caro.* Soy puntual, y Español,
y fuera vileza en mi
faltar. *Pru.* Ya aguardo.
*Caro.* Ya voy. *Vase Prudencia.*
*Ale.* Vamos, Caroca, à buscar
a el gentilhombre, que vino
de Roma, porque imagino,
si à la Infanta viene à hablar,
trairà cartas para mi
de mi tio, puesto que
de Alemania le auisè,
que con su Alteza parti,
despues de auer assistido
por serme ingrata mi tierra,
a la continuada guerra,
que el Imperio ha padecido.
*Caro.* No del sucesso te acuerdes,
que de tu patria Florencia
te desterrò, pues su ausencia
gana acà mas, que allà pierdes;
y pues tu suerte, la suerte
trocada ha llegado à ver,
aumenta el ser a tu ser,
para que el acierto acierte;
y sea norte en el templo
de tus mismas atenciones,
quando à ser mas te dispones,
lo que te enseña este exemplo.
Vn Español, que naciò
tan pobre, como el cuchillo,
apellido de Sotillo
de sus padres heredò;
y llegando su desvelo
a empeçar a enriquecer,
Sotillo no quiso ser,
y mudò el nombre en Sotelo:
despues sintiò su alboroto,
que iba la hazienda creciendo,
y el nombre creciò, poniendo
en vez de Sotelo, Soto,
y consiguiendo el fauor
de la riqueza aumentado,
olvidando lo passado,
se puso Sotomayor.
A este simil te provoco,
quando tù desvelo escucho,
sino quieres mucho à mucho,
ve subiendo poco a poco:
tu tio es ya Cardenal,
y en fauor tuyo se auna
el poder de la fortuna,
que juzgauas desleal.
A Bolonia dexar puedes,
pues no has de cursar su escuela,
y si el amor te desvela,
procura romper sus redes;
porque en tu comparacion,
aunque el cariño te engaña,
es Margarita vna araña,
y en su tela no es razon,



© Biblioteca Nacional de España

estando siempre muy hosca,
para que el amor la ablande,
que caiga vn pajaro grande,
como pudiera vna mosca.
*Ale.* La beldad de Margarita
mayor empeño merece,
y assi justamente ofrece
el desvelo, que acredita
oy los mios, de que estàn
en norte tan verdadero,
que de mi amor el azero
busca rendido su imàn;
aunque tal vez la memoria,
que en vano dexar porfio,
de lo que passò a mi tio,
me desazona esta gloria:
si me acuerdo, que el caudillo,
de vna opuesta diligencia,
nos desterrò de Florencia.
*Caro.* Entonces fuiste Sotillo.
*Ale.* Vino a Roma, y por modelo
de virtudes que en èl vieron,
Principe de Capua le hizieron.
*Caro* Ya llegaste à ser Sotelo.
*Ale.* Despues el zelo sagrado
de Leon Dezimo inmortal,
le subiò a ser Cardenal.
*Caro* Con esso, Soto, has quedado,
y assi el parar serà error,
quien fue sin ponerle Coto,
Sotillo, Sotelo, y Soto,
hasta ser Sotomayor.
Vamos de Roma al regalo,
y aplique tu estimacion
al caer en tentacion,
el libera nos a malo:
pero ya la Infanta viene,
y con ella el forastero
se cien llegado. *Ale.* Y si infiero
bien las señas que preuiene,
atento el cuidado mio,
es el Duque de Milan,
Francisco Esforcia, en quien dàn
el amistad de mi tio
todos por firme, y la mia
siempre le ha reconocido
la obligacion de auer sido
à quien mas su pecho fia;
y assi serà bien, que impida
que me vea, hasta irle à ver
a su posada, y saber
la ocasion de su venida. *Vanse.*
*Salē la Infanta, el Duque, y Margarita.*
*Inf.* Nueuas que son tan gustosas,
y vn Principe quien las trae,
el no oirlas por menor,
fuera en mi afecto desaire.
*Duq.* Todo passò desta suerte.
*Marg.* Gustosa oirè lo que haze
mas impossible el empeño
de mis afectos cobardes.
*Duq.* Cumpliò el decreto comun
del humano vassallaje
Adriano Sexto; auiendo
logrado el regir la naue,
como successor de Pedro,
en la Iglesia Militante;
mas que mucho, que a la cūbre
de su Dignidad llegasse,
si hallò en el Cesar de España
su dicha seguridades,
eligiendole Maestro,
para que siruiesse antes;
a quien le auia de dar
la obediencia, como a Padre.
Faltò en fin, y por su muerte
vistieron los Cardenales
nueue dias, en que hizieron
las exequias funerales,
tristes lutos; y despues
juntos en el Templo grande
del Principe Apostol, donde
el cincel bordando el jaspe,
y el buril puliendo el oro,
ha-

© Biblioteca Nacional de España

hazen que confiesso el arte,
que encontraron sus desvelos
en cornisas, y arquitraues
los primores de su anhelo,
para lograr lo admirable.
Cantò el Decano la Missa
de Espiritu Santo, alarde,
siendo cada ceremonia
de quanto en la tierra cabe,
y entonando la Capilla
en armonioso y suaue
metro alabanças diuinas,
las purpureas Dignidades
salieron en Procession,
precediendo en los lugares
la antiguedad, que partia
la diferencia de iguales;
y a la Capilla llegaron
de Sixto Quarto, que en tales
ocasiones es el centro
del mas sagrado dictamen.
Tomaron todos asiento,
y quedando, porque guarden
del sacro Colegio el orden,
su Secretario, y los graues
Maestros de Ceremonias,
la constitucion tocante
a la eleccion: diò principio,
jurando la inuiolable;
dieron audiencia despues
a Embaxadores, y Grandes,
Titulos, y Potentados,
y se cerrò al acabarse
el conclaue, que la entrada
negaua a embates del aire;
pues solo para la luz
el techo resquicios abre,
por donde el Sol comunica
de sus visos los celajes:
dos criados con èl a vistas
se permite que señale
cada Cardenal, a quien
siruiendo assisten leales,
pues apetecen gustosos
el verse entrar en la carcel,
a cuya puerta vnos tornos
se ofrecen poco distantes,
para seruir la vianda,
que a cada vno se trae,
dando vn padron con las armas
de su dueño las señales,
con que llegan al registro
cuidadoso, y vigilante
del Mariscal de la Iglesia,
que con quatro esquadras parte
la guarda que està a su orden,
y acabando de entregarse,
por ambas partes se cierra,
sellando el hueco a las llaues.
Alli todas las mañanas
dixo Missa el venerable
Cardenal Colona, que
por Decano, y por su sangre
dignamente presidia;
y auiendo estado vacante
dos meses, y quatro dias
la Sede, sin que alcançasse
ninguno à tener por si
de los votos las dos partes,
que en la eleccion ha de auer,
para que el Cetro se encargue,
premiò el cielo al Cardenal
Iulio de Medicis, Grande
por los timbres de su casa,
que tanto blason esparcen,
y regulados los votos
a terminos de bastantes:
mandò el Decano llamar
los Maestros, para que hallen
canonico testimonio
en el suyo los Anales,
dieronle de la eleccion,
y las cedulas que parte,
fueron para dar al nombre



© Biblioteca Nacional de España

adoracion semejante,
se quemaron, porque el fuego
su efecto purificasse
el parabien: el Decano,
y el primer Diacono, de parte
de todo el sacro Colegio
le dieron, y que aceptasse
se le pidiò, y èl lo hizo.
El nombre que tuuo antes,
mudando en el de Clemente,
como quien de nueuo nace.
lleuaronle a vn camarin,
que detràs de los Altares
de la Capilla, le diò
vestidos Pontificales,
sotana de ormesi blanco,
guarnecido su ropaje
de vn ribete de carmin:
besa vna Cruz de diamantes,
que el çapato publica,
que es Vice Dios quien la traes:
el roquete, y la muceta
fino color de granates,
sobre raso ostentan, siendo
simbolo vno, y otro esmalte
de la justicia, lo rojo,
y lo blanco de piedades:
desta manera llegò
a vna silla, que delante
del Altar se le preuino,
para que alli le adorassen
los Principes de la Iglesia,
doblando a su heroico Atlante
vn orbe en cada rodilla,
para llegar a besarle
el pie en reuerente culto
los que le igualauan antes.
Todo esto passò cerrado
el conclaue, sin que darse
noticia pudiesse al pueblo,
hasta que alegres señales
le publicò de sus dichas
vn Cardenal, que con graue
regozijo à vn corredor
subiò, y mandando quitarle
las prisiones, de vn tabiqué,
para que al verle se allane
el credito del auiso,
le diò en gozos del semblante,
repitiendo, el Cardenal
de Medicis, coronarse
mereciò, y Clemente quiere
de aqui adelante llamarse,
siendo el Septimo en el nombre,
y el Primero en las piedades.
Aqui el comun regozijo
de amor en las llamas arde,
encendiendo los afectos
aun de los menos parciales,
qual con el gozo confuso
busca à quien comunicarle;
y qual và perdiendo albricias,
sin que su atencion repare,
que prodigos sus desvelos
aun mas que piden reparten;
otros, que de la ambicion
solo han dexado lleuarse,
a casa del nueuo electo
acudieron, porque saben,
que a todos es permitido,
sin que el respeto se vltraje;
saquear lo que fue adorno,
de quien à desapropiarse
de lo humano empieça, dando
permissiones semejantes
la ruidosa artilleria,
resonando en varias partes,
sin el horror de sus ecos
haze con amor las pazes,
y a sus vozes le responde
el Castillo de San Angel,
que sobre el puente del Tiber,
guarnecido de cristales,
es brinco, que trae por muelle

la

© Biblioteca Nacional de España

la Ciudad de mejorarse:
todo es confusion gozosa,
todo confusas señales
de felizes alegrias,
y alegres felicidades;
y mientras el regozijo
al pueblo las persuade,
a publica adoracion
llama el Colegio a su Alcaide,
abriendo el conclaue; aqui
la lengua busca cobarde
al silencio, porque en èl
mas assegura las frases
al dezir, que en el Altar
le colocaron triunfante
en vna silla, que encima
se puso, porque descanse,
siendo estrado de sus pies
lo sacro de los altares.
Alli cada Cardenal
le boluiò à dar vassallaje;
en la musica, lleuando
armoniosos los compases,
varios hymnos, y motetes,
a que diò feliz remate
el Te Deum laudamus, que
cantò el Coro mas suaue.
Su Santidad, dando indicios
del nombre Clemente, afable
diò al pueblo la bendicion,
y mirando a entrambas partes,
saludò al sacro Colegio,
que partido en dos mitades,
aguardò à que del Altar
a tomar la silla baxe.
Quitaronle vn manto rojo,
bordado de rico esmalte
de oro, y correspondiente
la Tiara, y con semblante
magestuoso, y benigno
entrò en la silla, y delante
le acompañò todo el Orbe,
cifrados en los Cardenales,
que dexandole en el sacro
Palacio, a recibir salen
parabienes, y a gozar
varios festiuos alardes,
que Roma preuiene alegre,
ya escandalizando el aire
con bombas que tira el fuego,
y ya templando agradable
la tierra con sus festines
de mascaras el certamen:
viuan los Medicis, dizen,
con las vozes populares
los afectos; y Clemente
viua para que auassalle
los rebeldes enemigos
de su nombre, y porque mande
quanto rodean las Zonas,
desde el Tigris, al Eufrates,
desde el Tanais, hasta el Nilo,
y desde el Danubio, al Ganjes.

*Inf.* Con tan gustosa atencion
a vuestra Alteza he escuchado,
que dos vezes mi cuidado
aplaude su estimacion
con afecto verdadero,
siendo de mi fe el empeño,
por el Catolico dueño
que se coronò el primero,
y en mi interès el segundo;
que con el gozo batalla;
porque en mi casa se halla
su Sobrino, quando el mundo
tantas glorias le preuiene
que celebre mi alegria
la ocasion, aunque la fia *Ap.*
el alma à los ojos, tiene
en mi aduertencia notado,
que no dispensa mi ser,
que dè al cuidado à entender,
que es mirarle con cuidado.

*Duq.* En este aplauso le ordena

© Biblioteca Nacional de España

su tio, que parta luego
al instante, con vn pliego,
en que dà la norabuena
al Cesar de auer llegado
à Genoua, desde donde
su atencion, que corresponde
siempre à la razon de estado,
ordena a su Embaxador
trate, que el Papa señale
a vn Emperador que sale
a confessarle mayor,
para esta funcion la parte,
y el modo, y le señalò
a Bolonia, donde yo
la suerte que me reparte
de assistiros la ocasion,
logrando alegre, y vfano
para besarle la mano,
he de aguardar permission,
que el Pontifice le pide,
quando el prenderme procura,
porque si la inuestidura,
que al Sacro Imperio le mide,
se coronò mi cuidado
en Milan, fieros pesares!
pues sus triunfos militares
de todo me han despoxado.

*Inf.* Restituido a su dueño
essa esperança promete
ver à Milan; que se inquiete *Ap.*
tanto mi afecto en su empeño.

*Marg.* q̃ estèn mis afectos llenos *Ap*
de temor, y en su compàs,
quando la ocasion es mas,
sea mi esperança menos.

*Salen al paño Alexandro, y Caroca.*

*Caro.* Ya el Sotomayor te toca
muy cabal. *Alex.* Calla, Caroca,

*Caro.* No es Caroca. *Al.* Cada instàte
mas dudoso considero,
que a la fortuna he seguido
en su carrera. *Caro.* Has corrido
siempre en caualllo ligero,
pero mira, que la Infanta,
y el Duque se estàn aqui.

*Alex.* Y el objeto à quien rendi
quanto mi suerte adelanta.

*Inf.* Alexandro es quien ha hallado
lo mas que la suerte fia.

*Duq.* Titulo el Papa le embia
de Duque de Piña, Estado
con que empeçar determina
à irle engradeciẽdo. *Car.* Empine
el cielo, pine, ò no pine
a quien assi nos empina.

*Inf.* Ya a mi amor, que esto acredita,
puede darse a conocer;
pero esto quien lo ha de hazer
mejor, sera Margarita,
que es discreta, y mi esperança
sabrà muy bien gouernar,
agradecida de hallar
en mi aquesta confiança.

*Duq.* Que facil el aluedrio
dexa lo libre rendir. *Apar.*

*Inf* Duque, yo voy à escriuir
al Emperador mi tio,
mientras a Alexandro dais
el parabien, y el auiso.

*Duq.* En mi obediencia preciso
es siempre lo que mandais.

*Marg.* Que vaga, y con q̃ passiõ *Ap*
mi imaginacion se alexa
de la razon, pues se quexa
de su afecto sin razon.

*Vanse la Infanta, y Margarita.*

*C.* Lleguemos, q̃ ya la Infanta se fue

*Salen Alexandro, y Caroca.*

*Alex.* A vuestros pies, humilde,
teneis generoso Esforcia,
a quien sus dichas os rinde.

*Duq.* Noble Alexandro, mis braços
las nueuas os certifiquen,
que he venido publicando,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque ellas os anticipen
el parabien. *Alex.* El deueros
me dad, pero permitidme,
que lea el pliego. *Duq.* Entre táto
procurarè que sea libre *Ap.*
mi recien nacido afecto
con la memoria que rije
todo mi desvelo, puesto
en la causa de su origen,
solo sè; que es Margarita
su nombre; pero si dize
soberanamente airosa,
que qualquiera que la mire
es fuerça adorarla, ya
no le queda mas que explique.
*Alè.* Que parta al instante, ordena *ap.*
mi tio, y es impossible
escusarlo, aunque el cuidado
de Margarita resiste
el dexarla en sus temores,
de si mi amor està firme:
pero el Duque Esforcia queda
en Bolonia, en èl se libre
mi esperança, para que
la assegure, que la assisten
mis finezas. *Duq.* De Alexãdro *ap.*
me valdrè, para que guie
mi cuidado, y dèl sabrè
lo que deseo, leistis
la carta ya? *Ale.* Toda ella
se reduce, a que el partirme
a Genoua sea luego;
y assi mi obediencia elije
no dilatarlo vn instante;
pero antes aueis de oirme
la ocasion, que a vna fineza
quiere que a la vuestra obligue
mi amistad. *Duq* Dezid en que:
os siruiò, sin que impossible
aya, que al cuidado mio
por vos no se faciliten,
que tambien yo he de veros,
(ved, que presto empeñar quise
la estimacion de seruiros,
porque ella misma me fie)
otra fineza. *Alex.* Qual es?
*Duq.* Primero aueis de dezirme
lo q̃ me mandais q̃ haga por vos.
*Alex.* Para que se explique
mas presto vuestro cuidado
al mio, he de permitirle,
que sepais antes la causa
del empeño a que os preuine.
*Caro.* Todo esto vendrà à parar, *Ap.*
en que vn amor a quien rinde
su afecto Alexandro, es duende
que le halaga, y le persigue.
*Duq.* Proseguid. *Alex.* Yo amo.
*Caro.* Amo.
*Duq.* Mi desvelo a persuadirse *Ap.*
llega ya, de que es dichoso,
pues el mismo norte sigue
Alexandro; en fin amigo,
tu amas. *Caro.* Amas.
*Duq.* Repite vuestra voz los ecos.
*Caro.* Es arte para que declino
quien se passa a conjugar,
sin ir del nombre al origen.
*Alex.* Vna belleza que el cielo
formò para desmentirle
al que otras llamarè hermosas,
pues viendola, no es possible
el dexar de anergonçarse,
quiẽ a otros ojos se rinde, adoro.
*Duq.* A ser Margarita *Apart*
la que haze su amor, que pinte,
no fuera encarecimiento,
pero esto à qualquiera dize
el que estando enamorado,
el mismo su imagen finge.
*Alè.* En Bolonia queda, yo
me voy, y pues prometistis
hazerme fauor, ninguno
igualara, la acredite:

vues-

© Biblioteca Nacional de España

vuestra atencion, que se haràn
los cristalinos viriles
del cielo, pedaços antes,
que mi amor sufra su eclipse.
*Duq.* Obediente en su assistencia
serà mi fineza lince,
y si està en Palacio, nada
vendrè à hazer, porque cõ firme
afecto viuir en èl
es fuerça; porque aunque vine
libre de amor à Bolonia,
ya olvidado de lo libre
soy prisionero en Palacio.
*Alex.* De la Infanta los Abriles *Ap.*
al Duque han aprisionado
hermosamente apacibles.
*Duq.* Pero dezidme, quien es?
*Alex.* Aunque ya con lo q̃ os dixe
pienso que bastaua, el nombre
de la que en el alma viue
es Margarita, vna dama.
*Duq.* Bolued, bolued, a dezirme,
como se llama, que estaua
algo diuertido, ay triste!
*Alex.* Margarita, aqui no ay otra
de su nombre. *Duq.* Por si quise
dar à mi pena el aliuio, *Ap.*
de dudarlo me lo impide;
pero como mi valor
assi à vna passion se rinde,
publique mi amor sus zelos,
antes soy yo. *Ale.* Que bien dize,
quien del amigo aconseja,
que gusto, y pesar se fien:
pues sintiendo como propios
los afectos, que examine
en vos la amistad intenta
de aquesta opinion lo firme.
*Duq.* Que esto sufran mis pesares!
pero aunque me martirizen, *Ap.*
es fuerça dissimular.
*Ale.* Aora, Duque, dezidme
vos tambien, quien es la causa?
*Duq.* Mal mi passion se reprime.
*Ale.* Del cuidado que os inquieta, *ap*
que el intentar que se aliuie
en mi es tan forçoso, como
mi agradecimiento pide,
y como espero de vos,
con las veras que os preuine,
que assegures mi firmeza.

*Sale Prudencia.*

*Pru.* La Infanta mandò te auisen,
que quiere hablarte. *Ale.* Licẽcia
me dad, pues ya sè, que os sirue
en irla à ver mi cuidado;
porque si en Palacio, origen
tiene vuestro amor, su Alteza
fue à quien rendistis lo libre,
y esto era lo que teniais
que informarme, bien se sigue,
por consequencia al silencio
vuestro, y empeñarse firme
sabrà mi fineza. *Duq.* Oid.
*Alex.* No teneis que preuenirme,
que sè de amor, y sè como
se han de gouernar sus fines. *vase*
*Duq.* Que harè, cielos! mas la ley
de amigo en mi se acredite
con esta accion, y à la Infanta
mis afectos se dediquen
tan de veras, que mostrando,
que el amor solo consiste
en hazer aprehension
del objeto, a quien se rinde
la memoria del que nace,
del que ya muriò me oluide. *vase*
*Pru.* Caroca mio. *Caro.* Detente,
y con mas decoro estile
tu voz, tratar à quien todo
el bastimento consigue
en este Pontificado
de vn sobrino; mas que dixe!
de vn Nepote, que aunque todo
es

© Biblioteca Nacional de España

es vno, tiene al oirse
esta voz, vn no sè què,
que à quien no lo sabe, dize,
que son los Nepotes grandes,
y los Sobrinos humildes;
mas la Infanta, y Margarita
vienen, y es forçoso el irme,
yo te verè; pero aduierte,
(esto mi amistad te dize,)
que no todos los que gozan
puestos, que son tan sublimes,
pueden hablar con prudencia;
porque el que se arroja libre
à picar en todo, està
puesto a pique de irse a pique. *vas*
*Pru.* Que esto sufro; mas yo harè,
que esta vanidad se humille.

*Salen la Infanta, y Margarita.*

*Marg.* Ya estoy en lo que me mãdas
*Inf.* Quando mi afecto le expliques,
sea de modo; mas tu
sabràs mejor referirle,
quanto yo puedo informarte;
pues ya tan dueño te hize
del coraçon, que es ocioso
lo que mi voz te repite.
*Marg.* Obedecerte pretendo,
vn lazo el cuello me oprime. *Ap.*
*Inf.* Detràs del cancel, que al otro
lado està quadra, apercibe,
irè à escucharte, perdona,
que ya veo que te afligen
estas cosas, porque no
sabes en lo que consiste
el amor; pero algun dia
me disculparàs, si viste
tu libertad sus colores,
aunque aora los jazmines
del rostro la turbacion
tuya en rasgos carmesies,
dudosamente trasladan,
sossiegate. *Marg.* Que se afilen
en mi mismo coraçon *Ap.*
los azeros para herirle.
*Inf.* Poniendote aqui, podràs
verme sin que otro me mire,
que solo este puesto alcança
al que mi atencion elije,
para que hablando con èl,
y viendome a mi se animen
tus palabras, y el sentido
mi afecto les comunique.

*Vase la Infanta, y salen Alexandro, y Caroca.*

*Caro.* Mientras que llegã las postas,
puedes, señor, despedirte
de Margarita: mas que es
lo que miras? *Ale.* Si me dize,
que ay quien nos oiga, porque
viendo que vn guante se quite,
he de entenderla al contrario.
*Marg.* Sirua à mis penas de esquite,
el pensar que me ha dexado
este rato, porque aliuie
mi pesar; mas ya està aqui
Alexandro. *Ale.* En mas felizes
logros preuiene mi suerte
que te rinda; pero dime,
que ocasion turba mis dichas,
que viendolas, estàs triste?
*Marg.* Sola mi fortuna es
quien estorua, quien impide
mi alegria; pero no la tuya.
*Ale.* Que desconfies
de mi firmeza. *Marg.* No es essa
sola la causa que rige
mis temores, sino el ver
el blason que le apercibe
à tu amor la Infanta, quando
publica (ahogo terrible!)
que el cielo (pesar notable!)
concierta que le publiquen
tu fortuna, y sus desvelos,
para que el amor la mire,

como

© Biblioteca Nacional de España

como à tu igual.
*Ale.* Solo tu lo eres.
*Caro.* Con ambas te mide
para salir de la duda,
mientras mi cuidado assiste
al ensillar de las postas. *Vase.*
*Sale la Infanta al paño.*
*Inf.* Aqui el verme es impossible,
Alexandro. *Mar.* Ya la Infanta
està alli, la seña auise
à Alexandro, pues lo quiere
mi fortuna.
*Quitase Margarita vn guante, y sale el Duque à otro lado del paño.*
*Duq.* Aquesto elije
mi amistad, la Infanta sea
en quien mi amor acredite
lo grande de sus finezas.
*Ale.* Quitandose vn guante, dize
Margarita, que nos oye *Apart.*
la Infanta, y pues està firme
la seña en los dos, es bien
que yo tambien la pratique,
hablando con Margarita,
de modo, que quanto afirmen
mis vozes sea respuesta
de lo que dixo. *Mar.* Auerigue *ap*
mi lealtad lo que me deue.
*Ale.* Aunque fingidas me impide *ap.*
el amor las vozes, pero
esto conuiene; el oirte,
que su Alteza no se enoja
de oir, que amante la quise,
à mi esperança dà aliento,
para que mi amor publique,
que la adoro, y que à sus ojos
toda mi passion se rinde.
*Quitase el sombrero.*
*Marg.* Esso creo yo muy bien,
mas si afirma al descubrirse,
que es al contrario, el culparle
es error. *Duq.* O no es possible,
que es verdad lo que oigo, ò no
es verdad, que es quien lo dize
Alexandro; pues su engaño
no pudiera tan visible
acreditar la traicion
de publicar, que à quien sirue
mi afecto, sin que èl lo ignore,
es à quien adora firme,
auiendome dicho à mi,
que otro norte su amor sigue,
y guiadome por este.
*Ale.* Cobarde, hasta aora quise
negar, que la Infanta fue
siempre de mi afecto insigne
objeto, porque el amor
las desigualdades riñe.
*Duq.* Ya ello es euidencia clara,
y porque mejor se explique
su amor, con la ceremonia
del sombrero le repite
lo cortès de sus afectos.
*Inf* Mis desvelos son felizes. *Ap.*
*Duq.* Que dè yo nõbre de amigo, *ap*
à quien desleal me dize,
que es Margarita a quien ama,
quando mi amor se dirixe
a quererla, y quando trato
de oluidarla me lo impide,
tomando por instrumento
el que mi afecto, apercibe.
*Inf.* Bien puedo llegar a hablarle.
*Duq.* Su des[illegible]
llegarè, pe[illegible]ñe. *ap.*
*Inf.* Mas el Duque impide
mis intentos, aqui es fuerça, *Ap.*
que mi passion à encubrirse
llegue, sea desta suerte.
*Duq.* Mal el coraçon resiste
todo el cuidado que encierra. *Ap.*
*Inf.* Este es el pliego que escriue
al Emperador mi tio
mi obligacion. *Dale vn pliego.*

Marg.

© Biblioteca Nacional de España

*Marg.* No permiten
los acasos, que mi amor *Ap.*
descōfie. *Duq.* Que a impedirme
llegasse aora la Infanta. *Ap.*
*Ale.* Si el Duque oyò lo que dixe
a la Infanta, auisarele; *Ap.*
pero no, no es bien que indicie
de mi cuidado sospechas.

*Sale Caroca.*

*Caro.* Ya las postas, los coxines,
y el trote estan aguardando.
*Ale.* Hablar no ha de ser possible
yà a Margarita. *Inf.* Lograd
del tiempo instantes felizes.
*Du.* Mal puedo encubrir mi pena. *a*
*Inf.* Y el cielo, Alexandro, os guie
con salud. *Ale.* La breuedad
de la buelta serà timbre
de mis dichas, guardeos Dios.
*Inf.* Venid, Duque. *Ale.* Lo q̄ os dixe
no oluideis. *Al Duque.*
*Duq.* Esto es querer,
que rayos mi ira fulmine; *Ap.*
pero guardarelos, para
que quando buelua se vibren,
pues el llamarme la Infanta
suspende los que preuine.
*Ma.* Aun para hablar a Alexādro *a*
en lo que he llegado a oirle,
no ha auido ocasion, porque
el consuelo de que finje,
no lo escuche de sus vozes
mi amor.
*Ale.* Aun para que afirme *Ap.*
mi fe, ha faltado a mi labio
lugar. *Duq.* Para referirle,
que he sabido sus engaños,
los pesares que me afligen
aguardaràn a que buelua.
*Ale* Sin mi voy!
*Caro.* Quando me incite
con Prudencia la memoria,
para que de ella me oluide,
tendrè memoria, de que
soy sujeto à vna triste
Sotacriada, serè
quando mas llegue à rendirme
Sotocriado, que es Soto?
Sotelo, Sotillo humilde,
siendo de Sotomayor
las fortunas que me assisten.

## IORNADA SEGVNDA.

*Tocan caxas, y salen el Emperador, el Marques de Astorga, y acompañamiento.*

*Emp.* Con razon mi alegria
tāto aplauso preuiene a tāto dia;
ay Marques, he logrado
con la feliz venida del Legado,
èl darà mi desvelo,
feliz principio, pues piadoso el cielo
me permite, que vea
ir disponiendo el gozo que desea
de dar mi diligencia (cia,
al Vicario de Christo la obedien-
que en mi deseo tarda.
*Marq.* De vuestra Magestad solo se aguarda
licencia, para que entre.
*Emp.* Vamos a recibirle.
*Marq.* Que le encuentre
vuestra Real Magestad,
serà forçoso, pues llega ya.

*Tocan caxas, y sale Alexandro con acompañamiento, y Caroca.*

*Ale.* Quien logra el mas glorioso
blason de dichas tantas,
humilde besa las reales plantas
de vuestra Magestad agradecido.
*Emp.* Sea Vuestra Señoria bien venido.
*Mar* Señora, le ha dado gran fortuna
*Ale.* Todas mis dichas

ha

© Biblioteca Nacional de España

ha cifrado en vna este honor.
*Emp.* Como queda vuestro tio?
*Ale.* Que escucho! de la rueda
de mi fortuna ha sido
afecto cruel.
*Caro.* Acibar ha tenido
deste vos el bocado. (ñado *Ap.*
*Emp.* El modo de tratarle, avrà estra
Alexandro; conuiene assi.
*Marq.* No entiendo al Cesar.
*Emp.* Pues preuiene el intẽto q̃ sigo,
cumplir con el Pontifice conmigo,
con èl, y mis vassallos,
disponiendo el honralle, y el hõrallos,
dandole Señoria,
por el sumo blason de quien le embia;
y el vos, por si le engaña
el dudar, que le habla vn Rey de España;
por èl, con honra tanta,
à darle Señoria le adelanta
mi cuidado aduertido;
porque quede à su ser agradecido
y logren mis vassallos,
quando en todo reparõ, que igua lallos
trato con quien venera
mi atẽcion cuidadosa, q̃ les diera
Señoria tambien, à no estoruallo
en cada vno la ley de ser vassallo;
pues es quien me acompaña,
no menos, que el de Astorga, y de Saldaña
el Conde, que blasona
de tanto lustre heroico, el de Escalona,
Villafranca, Altamira,
Naxera, y Oliuares, à quien mirã
lo grande tan iguales,
(sin otros que me siguẽ) q̃ leales
nobles afectos en su ilustre empeño,
publican las grandezas de su dueño;
gracias al cielo santo,
acierte à darle, quie le deue tãto.
*Marq.* Diuertido parece,
que està el Emperador.
*Ale.* Tanto agradece
su Santidad, el zelo
de vuestra Magestad, que en su desvelo
con atencion medido,
mayor estimacion ha cõseguido,
que del Pontificado
el glorioso blason, el que le ha dado
la esperança, que abarca
de ser su huesped el mayor Monarca,
que como à hijo espera,
auiendo desta gloria la Esfera
(aunque Roma lo llore)
la Ciudad de Bolonia, ò porque adore
el aplauso à que anhela
con mas veneracion su docta escuela,
ò porque su decoro
haziendo ostentacion del Cetro de oro,
con Imperio se humille
en salir de su casa a recibille,
ò porque alli la Infanta
de Dinamarca ilustre, que adelanta,
el ser hija de hermana
de vuestra Magestad, le agrada vfana.
*Emp.* Ya sè, que mi sobrina
a Bolonia ha llegado, y determina
alli

© Biblioteca Nacional de España

allì aguardarme; mucho he deseado
llegue el tiẽpo de verla mi cuidado
aun mas lo solicita;
porque viene con ella Margarita,
à quien niña dexè, mas diuertido,
no es bien me acuerde lo que diò al oluido
el tiempo, y la grandeza.
*Ale.* Esta carta, señor, es de su Alteza
à quien vine assistiendo
desde Alemania.
*Emp.* Preguntar pretendo, *Ap.*
(la ocasion lo permita)
con todo esso por ella, Margarita
es mi hija, y es biẽ q̃ en mi le quadre,
aunq̃ callado estè el amor de padre,
que en mi pecho se fixa,
à nadie hasta oy he dicho q̃ es mi hija,
que familia ha traido
a Italia mi sobrina?
*Alex.* La ha assistido
a su ley ajustada
para tan gran señora moderada
casa, si bien decente,
que en Bolonia a la ordẽ obediente
de vuestra Magestad saber aguarda
el fin de su venida.
*Emp.* Mucho tarda
en dar à mi noticia *Aparte.*
Alexandro, el auiso que codicia
amor, quando atropella
descompuesto mi afecto, ya por ella
à preguntarle iba.
*Alex.* El preguntarme
el Cesar por la Infanta, fue acordar (me
à Margarita hermosa,
norte de mi atẽciõ siẽpre amorosa.
*Emp.* Por mas que lo procuro, *Ap.*
no sè dissimular. *Ale.* Mal asseguro
a mis passiones, ya que declaradas
no las dexe del todo. *Aparte.*
*Emp.* Que criadas
vienen con mi sobrina?
*Ale.* Todas sus damas son de peregrina
belleza, y discrecion.
*Emp.* O si el cuidado
mio entendiesse.
*Alex.* Pero à vna ha dado
mas priuilegio el cielo, pues limita
el luzir à las otras, Margarita,
vna belleza de quien no se sabe.
*Em.* Ea, pues, ya mi suspẽsiõ se acabe
*Ale.* El ser que no dispensa
declararse, pues fuera hazerle ofẽsa
no siendo el que assegura
magestuosa en sus años la hermosura
*Emp.* Que al fin es tan hermosa?
*Alex.* Y discreta en estremo.
*Emp.* Que gozosa *Aparte.*
se mira el alma con auer hallado
este informe.
*Caro.* Tambien enamorado
està el Emperador de Margarita,
pues se alegra de oir lo que acredita
mi amo, yo juzgaua,
que a su amor le parauia
en viendola, pero ella
trae la suerte ganada antes de vella.
*Em.* Grãdedia preuiene a mi desvelo
Bolonia, q̃ le logre quiera el cielo,
oy tengo de partir.
*Ale.* Yo cuidadoso,
yendo delante, auisarè gozoso,
a quien logrando el mas sublime empleo,
para Corona aguarda tal trofeo.
*Em.* Gusta su Satidad q̃ mi obediẽcia
oy en algo le sirua.
*Ale.* Vna licencia
solamente desea
de vuestra Magestad, con que le vea
el Duque de Milàn, cuyos desvelos.
*Em.* q̃? q̃ es lo q̃ dezis? viuẽ los cielos
que a entender, que cuidado



© Biblioteca Nacional de España

pudiera ser auerle assi nombrado
la causa de esse arrojo
castigaràn efectos de mi enojo, (to,
porq̃ entienda quiẽ juzgue lo distin-
q̃ el Duq̃ de Milã, es Carlos Quinto.
*Ale.* Señor. *Emp.* En mi cuidado
venciò el afecto, y pues aueis fiado
el vuestro à empeños q̃ mi zelo paga;
saluo cõduto luego al pũto senaga;
mas sea acreditandome obediente,
para Francisco Esforcia solamẽte;
y tened entendido,
por si otras vezes no lo aueis oido,
que Milàn y su Estado,
auiendo mucha sangre derramado,
Catolices blasones,
asta aora me cuesta diez millones. *v*
*Caro.* Bueno es el enojarse,
cõ mi amo despues de enamorarse
de su dama, mas luego
con ella le darè, pues yendo ciego
a posta determino,
picandole meterle por camino,
porque de aquesta ausencia, (cia,
como dexè en Bolonia mi Prudẽ-
ten, o de todo absorto
larga quẽta q̃ dar de tiẽpo corto. *v*
*Salen Margarita, y Prudencia.*
*Pru.* Mucho es, que assi dissimule.
*Mar* Desde aquel dia no ha buelto
(quizà su ausencia lo cauta)
à tratar de los empeños
de su amor, que como sabes
el fin que entonces tuuieron,
fue empeçarle yo à dezir
à Alexandro su desvelo,
y auisarle con la seña,
de que nos estaua oyendo
la Infanta, con que aduertido
èl me respondiò, fingiendo
(quiera amor que sea assi)
no sè què amantes secretos,
y si la Infanta ha sabido
la causa como sospecho,
dissimulando procura,
que me castiguen los zelos.
*Pru.* Y en que estado està tu amor?
*Mar.* En que es amor, pues si quiero
para cumplir con la Infanta
hazer falta a sus preceptos,
sujetando mis passiones,
para oluidar el remedio
de valerme del oluido
es hazerme otro recuerdo.
*Pru.* Y el de Milàn? *Ma.* Aunq̃ dize
que le detiene el empeño
de estàr aguardando al Papa,
y al Cesar mas sin sujeto
norte del cuidado suyo
es el ser la Infanta, objeto
de su amor; pues declarado
por suyo està el galanteo:
diganlo ellos; quãdo entrambo
de esse jardin el ameno
espacio, en cuyo papel
sus primores escriuieron
el arte, y ingenio: pues
son el arte, y el ingenio
los que artificiosamente
sus estancias han compuesto
catredas de amor, passando
las hojas se estan leyendo;
mas como afirma, q̃ el Duque a
es su amante, quando temo
que lo es Alexandro, y sè
que ella le estima? que necio
es el amor pues le dà
tanto sentido a los zelos!
*Pru.* Y a sè tambien, que la quiere,
porque es el Duque de aquellos
que por amar de buen aire
se embarcan à todos vientos;
pero dexando esto à parte,
grande preuencion ha hecho

Bolo-

© Biblioteca Nacional de España

Bolonia para la entrada
feliz, que Europa ha dispuesto
a los dos Monarcas suyos,
que aguardando por momentos
la gloria de verlos juntos,
juzga pereçoso al tiempo.
*Marg.* En medio de mis passiones,
no es la menor el deseo,
de que llegen; por saber,
si conforma mi concepto
con ver al Emperador,
que de mi idea el bosquexo,
me le ha pintado agradable,
humano, airoso, discreto,
bizarro, y tan apacible,
que deslumbra lo seuero,
deuiendome tanto amor
por influencias del cielo,
que sin saber, porque causa
amorosa le venero,
con tanta atencion le adoro,
y le amo con tal respeto,
como si fuera mi padre,
y no pienses, que es soberuio
capricho de vanidad,
darle este nombre; pues siendo
padre de todos el Rey,
al que es en todo perfecto,
llamarle padre, es lisonja,
con que amor paga sus feudos.
*Pru.* Yo le he pintado al contrario,
muy espetado, y seuero,
comiendo siempre los hombres
(que si estuuiera comiendo,
otra cosa fuera humano)
con dos brasas que en el fuego
de sus ojos encendidas
son de tan contrario efecto,
que al que quiere calentarse,
poniendole como vn yelo,
hazen que le estèn temblando,
antes de verle, y al verlo,
y auiendole visto. *Mar.* Muchos
son de essa opinion, mas presto
nos sacarà de la duda;
pues oy, ò mañana pienso
que ha de llegar à Bolonia.
*Pru.* Ya à Careca sacudiendo
el poluo; porque se teme,
que yo le sacuda, veo
que viene dando noticia,
de que ha llegado su dueño.

*Sale Careca.*

*Caro.* No ha llegado, que yo solo
de adelantado me precio,
y assi me he venido a posta
a gozar tus braços. *Pru.* Quedo,
que es poca autoridad, en
quien goza del valimiento
de vn Nepote.
*Marg.* Como viene
tu amo, Caroca? *Caro.* Bueno
le dexè, quando partir
determinè tan corriendo,
que parece que era ayer,
y avrà ya, si bien me acuerdo,
dos dias, contando el de oy,
y boluerà; ò avrà buelto
de ver al Papa su tio
en el camino, tan presto,
que el auiso de que viene,
no ha de dexar al deseo
tiempo para que se logre,
porque ya en vn Monasterio
dos millas de aqui, està el Cesar,
lugar donde se ha dispuesto,
que le salga a recibir
la Vniuersidad, el Clero,
y Nobleza de Bolonia,
y preuenido el trofeo
del Palio està; que a los muros
de la Ciudad los Maestros
principales de la Escuela,
ricamente de diuersos



© Biblioteca Nacional de España

colores, vestidos le han
de seruir, siendo su premio
mayor, la gloria de estar
junto a Carlos aquel tiempo.
*Marg.* El gozo de auerte oido,
con amorosos desvelos
celebre mi estimacion;
cifrado en todo mi afecto.
*Pr.* Mira, que el Duque, y la Infanta
tus vozes estàn oyendo,
desde el cancel de essas ramas,
que de jazmines inquietos
son tapiceria, en cuya
gala se ostenta lo fresco.
*Marg.* Dissimularè, mudando
la platica. *Caro.* Sus intentos
no acaban de declarar,
sires, ò no Alexandro, dueño
dellos, ò el Emperador,
porque el alegrarse, oyendo
hablar de entrambos, es gozo
comun de dos, y el primero
serà aqui. *Marg.* El Emperador
Carlos Quinto viene bueno?
como se halla en Italia?
està en su Pais contento?
desea boluerse à España?
es galan? es muy atento?
*Caro.* El Emperador, señora
Margarita, anda tan lexos
de los conceptos comunes,
que no pude hazer concepto,
que responda essa pregunta,
demàs, que tengo propuesto
no meterme con señores,
porque vn sabio, dize dellos,
que ni bien, ni mal se diga,
que el dezir bien, por no auerlo
menester, no lo agradecen,
y al que dize mal, por yerro,
con mucho acierto castigan
ordinariamente; pero
por ser excepcion los Reyes
de todos, lo que me atreuo
à assegurarte es, que Carlos
al mirarle, haze el Cordero
que trae al pecho, Leon,
y en llegando à poner miedo,
a quien soberuio le mira,
se oluida lo soberuio;
pero Alexandro.
*Marg.* Oye, aguarda,
quien vio lance mas opuesto? *ap.*
*Caro.* No quiere, que de Alexandro
le hablen, ya tiene el viento *Ap.*
del Emperador, metido
en los cascos; mas remedio
no ay aqui, que de color
de aire, teñirle vnos zelos,
si el auerte èl oluidado.
*Marg.* Que? q̃ dizes? si esto es cierto?
*Caro.* Que te inquieta? lo que siẽte
puedes dezir. *Marg.* Lo que siẽto
es, que desleal, ingrato,
y traidor. *Caro.* Esto và bueno.
*Mar.* Mas yo à vna passiõ me rindo
*Sale la Infanta.*
*Inf.* Aora es, aora es tiempo,
que la conuença mi enojo
al verme, y que no pudiendo
negar, que la cò la castiguen
mis iras. *Marg.* Assi remediò
de mi congoxa la causa, *Ap.*
otra vez à dezir bueluo,
que ingrato, desleal, mudable,
y traidor fuera, no haziendo
con la estimacion mayor
de amar, a quien le ama à precio.
*Inf.* Ya otra causa me detiene
de amar a quien le ama, a precio
no dixo? pues no le dèn
mas ocasion mis afectos,
para que de su traicion
haga fineza el desvelo,

dan-

© Biblioteca Nacional de España

dandome à entender, que yo
ser, por quien lo dize, puedo;
boluerè a dissimular
con ella, hasta que aya hecho
mi cuidado otra experiencia.
*Ma.* La Infanta ha salido, el pecho a
dissimule. *Inf.* Margarita.
*Marg.* Señora. *Inf.* Lo que te deuo
ha demostrar tu fineza aora.
*Marg.* Siempre à tus preceptos
serè obediente. *Inf.* Vn papel
has de escriuir, en que quiero
dar à entender a Alexandro.
*Marg.* Esto falta à mis desvelos. *Ap.*
*Inf.* Mas vèn, que yo te dirè,
pues sè tu lealtad, mi intento
yo le ordenarè, de modo,
que se lea en el su pecho. *Vase.*
*Marg.* Muerta estoy.
*Caro.* Oyeme, antes que te vayas.
*Marg.* Quita, necio. *Vase.*
*Caro.* Esto se sufre en amor
tu, Prudencia. *Pru.* Yo no puedo
detenerme, y si poder
pudiera, querer no quiero. *Vase.*
*Caro.* Deste modo se recibe
en Bolonia, à quien viniendo
de lidiar con vna posta,
dexo aparte los venteros,
presume que se acabaron
sus trabajos, en oyendo,
el sea vsted bien venido,
y a cada palabra el necio
preguntar; como està vsted,
y esto viendole muy bueno,
quando yo estaua aguardando
el entrar por los sucessos
del viage, aun no me dan
pie, para andarme por ellos:
ha desengaño del mundo!
ha ingrata Prudencia, exemplo
de deslealtad. *Sale Alexandro.*
*Alex.* Este breue
rato que mis dichas dieron,
para que a Francisco Esforcia,
viniesse a entregar el pliego
del saluo conduto, amor
le consagre à las trofeos
de encontrar con Margarita,
antes que me niegue el tiempo
la ocasion con impedirla
la entrada, que preuiniendo
se està ya; pero Caroca
informarà mis deseos.
*Caro.* Ha traidora, Margarita.
*Ale.* Villano, picaro, necio,
como de ella suerte habla?
estàs loco, di, que es esto?
sabes quien es Margarita?
*Caro.* Pues yo, de que he de saberlo,
si aun ella lo ignora. *Ale.* Que es
la causa, que descompuesto
la culpes? *Caro.* Que oir no quiso
lo que en la jornada vieron
mis atenciones, que en quantos
vienen de fuera, es el premio
del camino.
*Ale.* Preguntò por mi acaso?
*Caro.* Y con afectos
tan gozosos, su semblante.
*Ale.* Prosigue, vè refiriendo,
amigo, muy por menor
quanto viste, pues te deuo
la vida; con el auiso
que a tu cuidado agradezco.
*Caro.* Amigo, no, no es possible,
villano, picaro, y necio,
norabuena; mas ya sè:
q̃ es todo vno, pues me acuerdo
de vn cuento que lo assegura,
oye, y veràs el exemplo.
Dos hermanos indiciados,
que tenian sufrimiento,
para viuir esperando



© Biblioteca Nacional de España

en vn lugar concurrieron
de vn gran señor, que prestada
pidiò vn dia al vno dellos
vna cantidad, negòla;
y al otro llamò, diziendo,
a su hermano le pedi
me prestasse vnos dineros,
y me los negò, sin ver
que era en mi mayor empeño
pedirlos, que en èl el darlos:
vsted ha de enmendar esto,
a que el hermano segundo
respondiò, quanto yo tengo,
està a orden de Vuecelencia:
y el señor agradeciendo
el agassajo, le dixo:
Nunca esperaua yo menos
de su nobleza de vsted,
que al fin es gran Cauallero,
pero su hermano es Iudio:
aplicate aora el cuento,
y no me llames villano,
si lisonjas no te presto.
Pero el Duque de Milan
viene, y yo con èl no tengo
tanta amistad, que le pueda
ver, y de la entrada puedo
ir a gozar, entrando èl;
y assi dando a mis deseos
salida, saldrè por donde
entrè, entrepasso, saliendo
a ir a salir a la entrada.

*Vase Caroca, y sale el Duque.*

*Duq.* Que ha llegado, me dixeron,
Alexandro, y pues quejosa
mi amistad, su desempeño
anda a buscar, dilatarlo
serà error.

*Alex.* A darle el pliego llegarè.

*Ambos llegan à hablarse à vn tiempo*

*Duq.* Traidor. *Alex.* Amigo,
mas que escucho! quando vengo
a lograr vna fineza.

*Duq.* Quando castigar pretendo
engaños, me llama amigo
vuestra voz; mas no lo siendo,
no fuera tan desleal
de la cautela el intento.

*Alex.* Para castigar la que
os arroja descompuesto,
tan sin causa, que aun no sè.

*Dentro Caroca.*

*Caro,* Aqui quedò.

*Dentro la Infanta.*

*Infanta.* Oye. *Duq.* Al duelo
es fuerça dar treguas, porque
viene la Infanta; y mi azero
puede ser que se embarace
con la ley de su respeto,
y se sugeten las iras
al engaño del que siendo
su amante, con la cautela
de que adora. *Alex.* Deteneos,
que no es ocasion de daros
satisfacion que no deuo,
hasta auerla yo tomado
de los bastardos conceptos
que aueis formado; mas sea
entre tanto, desempeño
en mis pensamientos nobles,
de aueros fiado el pecho
el exemplo de vna tabla,
en que delineando diestro
perspectiuas vn pintor,
èl mismo finje el diseño,
para engañarse à si mismo
con la perfeccion del lienço;
pues èl mismo està mirando,
desde el retoque al bosquejo
los colores, hasta que
se persuade, que viendo
està de muy lexos quanto
desde muy cerca ha compuesto.

*Duq.* Essa misma paridad



© Biblioteca Nacional de España

le responda à mi concepto,
que sois perspectiua, pues
si de cerca experimento
vuestra amistad, son borrones,
y si se miran de lexos,
parecen fineza, y son
artificiosos desvelos.

*Alex.* A no ver que llega ya
la Infanta, quando os entrego
en este salvo conduto
del Emperador, afectos
de quien soy, os respondiera
lo que despues el azero
os darà a entender.

*Duq.* No pudo
igualarse a mis deseos
mayor gloria, que mirar
en mis manos este pliego;
pues es la cosa que mas
le procurè à mi desvelo.

*Ale.* Despues nos verèmos, Duque,
y quien se engaña, veremos.

*Duq.* Para referiros quanto
agradecido venero
el fauor deste papel,
y para vengar mis zelos,
os buscaràn encontrados
los afectos en mi pecho;
mas ya su Alteza està aqui.

*Sale la Infanta.*

*Inf.* Gozosa de que ayais buelto
a Bolonia con salud.

*Alex.* Quien llega feliz al centro,
que preuino su esperança,
solo puede en el trofeo
de essa dicha no dudar,
que lo que oye, y mira es cierto,
assi encubro mis cuidados. *Ap.*

*Duq.* Que aya de passar por esto,
quien se desea vengar. *Ap.*

*Inf.* El estilo lisonjero
dexad, y pues la ocasion
à mas heroico empleo
llama vuestras vozes, dando
assumpto el recibimiento
de los Principes, a quien
aueis venido assistiendo;
mas justo es, que en sus noticias
se empleen vuestros conceptos.
(assi engaño mis passiones.) *Ap.*

*Alex.* Aunque era digno el empeño
de mas retorico idioma,
breuemente obedeciendo
lo que me mandais, dirè
algo de lo que en bosquexo
alcançarè à delinear.

*Inf.* Ya mi cuidado oye atento.

*Ale.* Para q̃ vea el Orbe el mayor dia
q̃ à de aplaudir del tiẽpo la memoria
à la campaña de Bolonia guia
dos Monarcas inuictos, cuya gloria
en lo inmortal de su grandeza fia;
logran ambos al verse, la vitoria,
y si inuidia en los dos caber pudiera,
solo el vno del otro la tuuiera. (ta
Curioso entõces le ordenè, q̃ aduier
a mi cuidado, no vna, y otra gala,
q̃ à todos el buen gusto les cõcierta;
no del herrado bruto ardiẽte el ala,
q̃ el coraçon latiendo les despierta,
sino la causa que el afecto iguala,
q̃ fuera error, buscãdola el sentido,
que estuuiesse sin verla, diuertido.
Festiua muestra el Septimo Clemẽte
dando de su grandeza le delata
el numeroso culto reuerente;
y el Quinto Carlos su reseña trata,
recogiendo la esquadra de su gẽte,
q̃ la orilla del Pò, margen de plata,
a Bolonia cõduxo, porque humille
de obediẽcia holocaustos, q̃ rẽdille.
En todos el amor firme declara,
que à nadie le permite ser fingido,
pues en quiẽ menos la atẽciõ repara



© Biblioteca Nacional de España

en gozosos cuidados diuidido
le vè inquirir con diligencia rara,
como dezirlo con mejor sentido,
y rindiendo finezas por despojos,
el coraçon se explica con los ojos.
Viene el Emperador en vn cauallo
de blanca piel, y clin tan dilatada,
en copete, y codon, que con atallo
de colonias de plata vna laçada,
parece quando llegan à inquietallo,
formàdole alas su madeja hinchada
para que à mas esfera su ser mueua,
que a cada passo el viẽto se le lleua.
El Papa ocupa vn bruto corpulẽto,
ancho de frẽte pechos y cadera, (to
corto de cuello, y graue al mouimiẽ
aunq̃ dançando desmẽtirlo quiera
en los cõpases que le lleua el viento,
pues tã medidos son, q̃ si en su esfera
vn passo se adelãta, el braço encorba
y sus cuerdas ajusta à la riorba.
A entrãbos la atẽciõ curiosa mira,
y si por ver al vno, al otro pierde,
la inuidia de sus dichas se retira
al deseo que incita, y nũca muerde,
pues solo al modo codiciosa aspira,
sin q̃ a este olvide, de q̃ à aq̃l acuerde
y con el gozo que feliz alcança,
qualquiera possession es esperança.
Desta suerte triunfante, y vitorioso,
el sacro Palio cõ grandeza muestra
el Catolico zelo religioso
del Cesar Español, dando su diestra
al que en esta funciõ mas poderoso
cõseila Carlos puesto a la siniestra,
para que goze quanto dalle puede
vn Rey, q̃ à todos en poder excede.

*Inf.* Con razõ està el alma tã gustosa
de oir. *Tocan chirimias, y dizẽ dẽtro*

*Todos.* Viua Clemente.

*Duq.* Con altiua voz,
repite no menos amorosa
el aplauso de todos.

*Todos.* Carlos viua.

*Alex.* Al quarto entran del Papa.

*Duq.* Y con gozosa
alegre salva, que el amor cautiua
el Cesar se despide.

*Inf.* Que me halle
quiero en mi quarto,
en èl he de aguardalle.

*Vanse Alexandro, la Infanta, y el Duque. Tocan chirimias, y caxas, y salen el Emperador, el Marques de Astorga, y acompañamiento.*

*Marq.* Ya, señor, las esperanças
de vuestra Magestad, logran
el ser possessiones; pues
ya ha visto justos Europa
sus dos Monarcas Christianos.

*Emp.* Dexar en su quarto aora
al Pontifice, fue bien;
pues mi aposento de forma
està dispuesto, que puedo
verle de secreto, sola
vna puerta es diuision
de entrambos quartos.

*Marq.* Heroica presencia tiene.

*Emp.* El obstenta
bien la dignidad que goza.

*Marq.* Viendo a vuestra Magestad,
dixo, sin que la lisonja
de tropeçar en si misma
à su peligro le exponga
à auer mas que ser, que Rey
de España, y de la Corona
de Alemania, gouernar
los Orbes, merecedoras
fueran de Carlos las prendas
de ser mas, quando mas logra.

*Emp.* Pues Dios ha sido seruido,
de que a su misericordia
estas mercedes le deua,
los medios tambien disponga,

para

© Biblioteca Nacional de España

para que con mi venida
se efetue vna concordia
perpetua en la Christiandad,
con que exaltacion conozca
la Fè, y rea la heregia,
que el Catolico la doma,
dandole a su Santidad,
contra infieles vitoria,
que es el fin de mi venida;
pues para èl mi fè conuoca
al Christianissimo Rey
de Francia, a Bolonia, Escocia,
Portugal, Ingalaterra,
y Dinamarca, y a todas
las Republicas Christianas,
con tanto lustre gloriosas,
Venecia, Genoua, Luca,
y Sena, y de las remotas
poblaciones de Suizos,
los Cantones, que tremolan
las Catolicas vanderas;
y a los Duques de Saboya,
de Mantua, Ferrara, y Parma;
pues de todos a Bolonia
han venido Embaxadores
a tratar la paz, que sola
Florencia resiste, dando
con las muestras, que pregona
ocasion, para que no
estèn mis armas ociosas;
pues he mandado al de Oranje
mi General, que la ponga,
sitiandola en tanto aprieto,
que de vna vez reconozca
quan mal le esta, no tener
la proteccion que le abona
de ser hijo suyo, el que
como a Padre, y Santo honra
la Iglesia y a cuyos pies,
para tomar la Corona
del Imperio, tambien llega
mi fe vanagloriosa,
de que su piadoso zelo,
vngiendome antes, la ponga
en mis sienes, celebrando
las antiguas ceremonias,
que se suele acostumbrar.

*Marq.* Vuestra Magestad aora
descanse, y darà despues
informacion, que es forçosa,
de que goza del Imperio
la sacra y Augusta pompa
canonicamente electo,
sin violencias rigurosas.

*Emp.* Ni yo permitiera auerlas.

*Marq.* Que presto el Cesar se enoja.

*Emp.* Pero si he de dar testigos,
en mi fauor lo depongan
el de Nasau, Camarero
mayor mio, Araciola
Nuncio entonces de Alemania,
discreta, y graue persona;
Micer Andrea de Burgo,
Embaxador de Polonia,
y Vngria, y su Secretario,
y otros muchos, a quien consta,
que yo siempre.

*Marq.* Señor, basta,
cuide el Cardenal de Ancona,
Protector de España, de essa
diligencia; pues le toca,
mientras vuestra Magestad
al Duque Francisco Esforcia
dà la audiencia, que le ofrece
por la licencia que goza,
pues assi lo ofreciò al Papa.

*Emp.* Dezis bien, entre, en dudosa
confusion me ha de poner,
pues de vna parte me informa
su culpa, y de otra intercede
la ley, que por èl aboga.

*Sale el Duque.*

*Duq.* Nada, inuictissimo Cesar,
pudo enmendar las çoçobras

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi fortuna, sino es
el poder, la mas gloriosa
accion que aya visto el Orbe
lograr, y porque conozca
vuestra Magestad, que es cierto,
le suplico que me oiga:
de Lombardia gozè
la dilatada Corona,
y feudatario al Imperio
tuue el tributo por honra:
serui a vuestra Magestad,
si fue con acierto, aora
lo he de callar, procurando
huir de lo que me abona,
logrè aplausos en mi Estado;
pero despues la discordia
de mi fortuna deshizo
la basa en que estriuò toda
mi grandeza, con faltarme
la proteccion mas dichosa;
acusado de que quise
negar el que era forçosa
la embistidura que pide
Milan; à mi gente acosa
la vuestra, con tales guerras,
que en corrientes caudalosas
de humana sangre, si algunos
se bañan, los mas se ahogan.
Perdi à Milan (permitidme,
que dispense a la memoria
vn diseño de lo que
gozè en ella) porque sola
la Ciudad, siendo la llaue
de toda Italia, se forma
de vn Castillo inexpugnable
de nouenta y seis Parroquias,
sin el Domo, insigne Iglesia
mayor, que essotras Corona
de quarenta y seis Conuentos,
que las Religiones todas
les dan su nombre, sin otros
treinta que ay de Religiosas,
edificios de grandeza
singular, Colegios que honran
ordenes de Caualleros
ilustres, y que es custodia
oy de ciento y veinte cuerpos
de Santos, con igual copia
de otros tantos Arçobispos,
à quien diò Mitra gloriosa,
que tiene sesenta mil
vezinos, y sobre todas
estas excelencias, que
Tubal, que de la Española
Estirpe, progenitor
fue vuestro, fundò su heroica
poblacion: esta es en suma
vna descripcion muy corta
de la Ciudad solamente:
mirad si todo conforma
con esto, si perdi mucho,
pues no es lo que mas me ahoga
su falta, sino el mirar
la reputacion honrosa,
con indicios que la acusan
(aun referirlo es congoja)
de poco leal, con quien,
protector mio se nombra,
de concierto se ha tratado
conmigo; pero la tropa
de mis desdichas impide
quanto mi cuidado abona,
y à solo satisfacer
la acusacion que baldona,
mi credito quiero, y que esto
sea, oyendo en rigurosa
justicia la mia, à cuyo
fin, es bien que se deponga
la ley del saluo conduto,
que renunciò, porque rota,
su seguridad no impida,
que siendo merecedora
mi culpa, muera de golpe,
aunque el amago es ponçoña,

Duque

© Biblioteca Nacional de España

Duque es vuestra Magestad
de Milàn. *Emp.* Tened, que aora
os he de responder, pues
ya confessais, que me tocan
las tierras que he conquistado,
dandome el cielo vitorias.
*Duq.* Si antes (Señor) rehusè
el confessar que es la bona
esse titulo, el dictado
vuestro, fue esperança loca
de aguardar, que los conciertos
me le boluieran. *Emp* Con poca
ocasiòn me aueis negado
el titulo. *Duq.* Ya me borra
el desengaño los yerros,
que ciegamente apassionan
los afectos, para que
por señor os reconozca
de Milàn; ya otra vez diga,
que el saluo conduto, ponga
en vez de seguridad,
prisiones, à quien denota,
que dèl no quiere valerse.
*Emp.* Gran valor! ved que os arroja
mucho vuestra bizarria.
*Duq.* Quien con humildad se postra
à tanta piedad, merece.
*Arrodillase el Duque.*
*Emp.* Que con los braços recoja
vn Emperador, à quien
conquistado ha desta forma
las grandezas que refiere
de la antigua, y populosa
Ciudad del Po, leuantad,
Duque de Milàn.
*Duq.* Abiorta el alma està.
*Emp.* Luego se haga
el titulo, en que le nombra
Rey de Lombardia, y Duque
de Milàn mi generosa
vanidad, goze sus rentas,
quien el poder mio apoya,
y vea el mundo, que puede
hazer Reyes, dar Coronas,
y Cetros, quien conquistallos
con acciones tan gloriosas supo.
*Marq.* Solo Carlos Quinto hiziera
essa accion.
*Emp* Marques de Astorga,
el protexto de la guerra
de Milàn se fundò en sola
la accion, que perder no quise
dèl tributo que aora cobra
mi autoridad, con mirarle
rendido con generosa
demostracion; pero quando
esto no se reconozca,
fuera bien, si tan bizarro
el Duque intenta la gloria
de sus acciones lograr,
que las mias, por ser cortas,
quedaràn de auerle oido,
siendo menos embidiosas;
bien està lo hecho.
*Duq.* Embidie
el mundo accion tan heroica,
que solo ella misma puede
ser espejo en las historias,
para que la admiracion
vea la mas prodigiosa
generosidad, que pudo
comprehender la vanagloria.
*Emp.* Al quarto de mi sobrina
vamos, y à mi amor le ponga
preceptos la autoridad,
para que libre no corra,
quando vea à Margarita
mi passion afectuosa.
*Todos.* Plaça, viua Carlos Quinto,
Monarca inuicto de Europa.

## IORNADA TERCERA.

*Salen Caroca, y Prudencia.*

*Pru.* Prosigue, Caroca, que es

muy

© Biblioteca Nacional de España

muy bueno todo esso. *Car.* Estàn
mi amo, y el de Milàn
sin saber de si, despues
que viendo el Emperador
a Margarita, en quien fixo
juzgauan su amor, les dixo.
*Pru.* Que?
*Caro.* Lo de juego mayor,
y publicando el semblante
su resolucion bizarra
metiò entonces por la barra
el primer passo de amante:
miròla, y miròle ella,
y si he de dezir verdad,
es de buena voluntad
de sus afectos la estrella:
los dos dauan en miralla
tambien, y ella con fiel
alegria al Cesar, y èl
no faltò sino abraçalla.
*Pru.* Y la Infanta. *Caro.* Con desden
diria entre si zelosa,
lo que ay en ella de hermosa
es el parecer tambien:
y Margarita, aunque tiene
pocos años, con que atranca
mucha discrecion, es blanca,
y à sus mexillas preuiene
vn color, que aunque es rosado,
como no es compuesto, ofrece
vn tornasol, que parece
de clauel diciplinado,
sus ojos, sino lo sabes,
ocasionando cuidados,
son negros, y estàn rasgados,
y aunq̃ alegres son muy graues,
pues su boca, aunque espequeña,
haze à los dientes ofensa;
porque quien los mira, piensa,
que es aljofar lo que enseña:
y su nariz muy medida,
que à verlo todo se assoma,
ni es borromea, ni es rama,
aunque es con gracia seguida:
y aunque es verdad, que reparte
perfeccion à cada cosa,
y toda junta es airosa,
lo es de por si cada parte;
pues que viene à tener, para
que enamore, mas que ser
discreta, airosa, y tener
poca edad, y buena cara.
*Pru.* Con tantos, aunque la has
pintado, que pareciera
muy hermosa, aunque lo fuera,
mas si es, que puede ser mas.
*Caro* Dizes bien, pero no sabes
lo que à Alexandro ha passado?
*Pru.* Que, Caroca? *Caro.* q̃ le hà dado
porque la llaneza alabes,
de Margarita vn papel,
en que muy claro le dà
auiso de que le ha
engañado siempre cruel;
con que ya zeloso arguye,
que el desvelo que le niega
es, porque al Duque se llega
por los passos que dèl huye,
pero leyendo le viene.
*Sale Alexandro leyendo vn papel.*
*Ale.* Ha ingrata! pero que veo?
albricias, alma! el deseo
mayor dicha no preuiene,
que la que llego à aduertir
en mi gozo singular.
*Caro.* El papel le ha hecho llorar,
pero ya le haze reir,
que es esto, Señor? *Ale.* Caroca,
oye la ocasion, que sigue
mi regozijo. *Caro.* Prosigue.
*Ale.* Ya sabes, que siendo roca
de diamante Margarita,
hallò en su cariño puerto
mi amor, y que fue concierto,
con

© Biblioteca Nacional de España

con que vno, y otro acredita
el de ambos por verdadero,
que si al hablarnos delante
huuiesse alguien, q̃ ella vn guãte
quitandose, y yo el sombrero,
lo que la voz explicasse
al contrario se entendiesse,
pues oye el papel. *Caro.* Ya esse
concierto sè, tu voz passe
adelante aora, y di,
si trae el papel, quitado
algun guante.
*Alex.* En èl he hallado
sus finezas, dize assi.
*Lee Alexandro.*
Vida, y muerte de vn auiso
Nacen tal vez; vida, quando
Gozа amor su dicha, hallando
En desvelo en quien preciso
A fecto ostentarse quiso,
No engañando en lo que aduierte:
Tambien de la misma suerte
Es al contrario, si traça
Tal desvelo, que disfraça
En lo fingido la muerte:
Necio fuera mi desvelo,
Gozando ocasion igual,
O fuera à amor desleal,
Quando intentara mi anhelo
Viuir sin este consuelo;
I assi procurando atento
Tomar oy por instrumento
A l amor, quiero os auise,
De que si dixe que os quise,
Os diò muerte el fingimiento.
*Caro.* Y esso te ha alegrado? *Alex.* Si.
*Caro.* Y Margarita lo escriue?
*Alex.* Tambien.
*Caro.* Y en tu pecho viue?
*Alex.* Es cierto; pero aunque aqui
dize que fingiò, no es esse
deste papel el sentido,
que antes me ha fauorecido,
porque mi rezelo cesse.
*Caro.* Que lo que sueña no apoye,
en fin quiere tu reparo?
*Alex.* Aunque te parece claro
mi agrauio, no lo es.
*Caro.* No? *Alex.* No. *Caro.* Oye,
vn Letrado à otro Letrado,
siendo juez, denunciò,
porque sin serlo, firmò,
aunque en cifra el Licenciado:
sacò para conuencelle
vna firma, à quien se arrima,
vna L grande, y encima
vna D, y vna O, y al vella,
dixo el reo, no me rindo,
ni vstè entiende lo abreuiado,
no dize aì Licenciado,
lo que yo firmo es el Lindo.
Assi tu crees fiel,
para que tu amor se atice,
que eres Lindo, y que no dize
Licenciado tu papel.
*Alex.* Ya que tu ser no penetra
la enigma que lo declara,
en cada renglon repara
solo en la primera letra.
*Caro.* V, es la primera, y segun
lo que en tu quenta se funda,
siendo N la segunda,
dizen ambas juntas Vn,
con G en tercero lugar
cõ V, y cõ A, en quarto, y quinto
me voy al sexto, en que pinto
otra N (esto fue azar)
T, Y, E, se siguen, y dado
lo que en las demàs penetras,
dizen todas veinte letras,
Vn guante tengo quitado:
digo, que eres Lindo, y que
bien tu desvelo aduirtiò.
*Pin.* Esse papel escriuiò,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque de la Infanta fue precepto.
*Alex.* Mira, si puede
nada igualar su fauor.
*Caro.* No, que el Emperador
no iguala, pero le excede.
*Alex.* Harto inquieta mi cuidado
de su desvelo el tormento.
*Caro.* Ella darà en vn Conuento.
*Alex.* Viue Dios, que si arrojado
no tratas, a quien adoro
con veneracion. *Caro.* Pues què?
darla vn Conuento, no fue
auerla hecho decoro?
*Alex.* Dila, Prudencia, mi amor;
pero no le digas nada,
porque mi atencion turbada
duda, si al Emperador
disgustara, y hasta dar
mas luz al temor, que aduierto
solo aprender, por si es cierto,
quiero como he de olvidar,
y dar treguas al rezelo,
yendo à buscar entre tanto
al Duque, por si adelanto
mis sospechas en su duelo. *Vase.*
*Pru.* No le sigues? *Caro.* No.
*Pru.* Porquè?
*Caro.* Porque estos dias no salgo
de casa. *Pru.* Pues tienes algo
que te estorue? *Caro.* Si.
*Pru.* Y que fue:
*Caro.* Solo el ser Carnestolendas,
y andar tan alegres todos,
que burlan de muchos modos
a vn a los hombres de prendas:
y yo no sufro cosquillas
Italianas, que soy
Español, y si les doy
ocasion, y que sufrillas
puedo, piensan, serà tanto
(yo me conozco) mi arrojo,
que es fuerça, que con mi enojo
les buelua la fiesta en llanto.
*Pru.* Quando la Ciudad tan llena
de regozijos se abrasa
vn temor, a estarte en casa,
siendo Español, te condena:
no sabes, que en essa plaça,
donde solo el gusto es ley,
han puesto aora à asar vn buey?
*Caro.* Es muy sazonada caça,
y sus despojos sencillos
seràn regalos muy nueuos,
si vna tortolilla con hueuos
se haze de los menudillos.
*Pru.* Relleno de varias aues
està todo, y si a èl te inclinas,
tendràs perdizes, gallinas,
cabritos, lonjas suaues
de perniles, liebres, ganso,
pichones, anades, pabos,
vnos conejos muy brauos,
y vnos capones muy mansos.
*Caro.* Ya parece que me ha dado
el olor; y si es forçoso,
que en los riesgos de goloso,
ò de cobarde, el criado
tropiece, al menor le doy
passo, y porque no lo llames
temor, y el valor no infames
con que he nacido, me voy.
*Pru.* A que? *Caro.* A ver el buey.
*Pru.* Que encuentre
podrà ser con quien le impida
a sus passos la salida
con las burlas en que se entre.
*Vanse, y sale el Duque.*
*Duq.* A este sitio, que dà passo
por sus jardines alegres
al Parque, desde Palacio
me embiò a dezir, que viniesse
Alexandro; y aguardarle
aqui mis zelos preuienen,
aunque afectos encontrados
quie-

© Biblioteca Nacional de España

quieran: pero gente viene,
y no es bien que aqui me vean
solo; y assi à los canceles
destos verdes edificios,
que murados se entretexen,
de modo, que quanto passa,
ni à la vista se le pierde,
ni al oido se resiste;
aguardarè indiferente,
à quien menos deuo, quando
mas mi obligacion le deue.

*Retirase el Duque al paño, y salen la Infanta, y Margarita.*

*Inf.* Estamos solas? *Marg.* A todas
las criadas, que se queden
ordenaste. *Inf.* Pues escucha,
que si te hè traido aeste
ameno sitio, lo solo
de sus floridos vergeles,
donde algo à diuertirme,
à lo que mas me diuierte,
me ha de llenar esta vez,
no por donde fuy otras vezes.
*Duq.* La Infanta es, y Margarita,
mi cuidado à oirlas llegue.
*Inf.* Ya te dixe. *Marg.* No repita
vuestra Alteza lo que puede
disgustarla, y si es precisso
el que no se calle, deme
licencia à mi que lo diga,
que es menos inconueniente,
siendo vno mismo el peligro,
que yo al desaire me entregue
de passar por el, que no
el que vna Infanta se arriesgue
a su azar. *Inf.* Yo te pedi
*Marg.* Que de Alexandro supiesse
el sugeto à quien amaua,
y aunque pude responderle
entonces. *Inf.* Pues lo sabias,
hiziste mal; pero eres
muy cuerda, y para pensarlo
tomaste tiempo?
*Marg.* Obediente à tu orden.
*Inf.* Le dixiste?
*Marg.* Lo que tu afecto pretende.
*Inf.* Y èl entonces respondio
tan amoroso? *Marg.* Detente,
que en llegando a esso, es forçoso
(no te enojes.)
*Infant.* Ya no puede
ser mas el pesar, prosigue.
*Marg.* Que la ocasion te confiesse,
para que veas si fue
efecto de amor. *Duq.* Pendiente
de cada razon estoy.
*Marg.* Y aunque el oirme te cueste
la desazon de lo amargo,
porque el daño se remedie,
sufra la razon oir,
que ha mucho tiempo que tiene
Alexandro en mis cuidados
imperio, y que se concierte
entre los dos, quiso amor
vna sena, que gouierne
las acciones de ambos, y es,
que al contrario se entendiesse
lo que vno à otro dezia:
si yo me quitaje al verle
vn guante, ò el sombrero,
y al referir. *Duq.* Aora entiende
mi aduertencia la ocasion,
que en rendimientos corteses
le obligò, à que descubierto
Alexandro le dixesse,
que es la Infanta à quien adora,
dando ocasion, que à ofenderle
mis sinrazones llegassen.

*Sale Prudencia.*

*Pru.* El Emperador à verte
a tu quarto llegò aora,
y no hallandote.
*Inf.* Que? *Pru.* Viene
a este sitio; y llega ya.

Sale:

© Biblioteca Nacional de España

*Sale el Emperador.*

*Emp.* Sobrina. *Inf.* Señor.
*Emp.* Que muestre
en buscaros, permitid
lo que à mi fineza deue
amor; mas con vos està
Margarita. *Pru.* Alli le duele.
*Emp.* Dexadnos solos.
*Marg.* Respeto
amoroso infunde al verle. *Vase.*
*Emp.* Harto siento que se vaya. *Ap.*
*Pru.* Harto ha sido que la dexe. *Vase*
*Inf.* Ya, señor, todos se han ido.
*Duq.* El retirarme conuiene
tambien yo aunque no me ven,
que el escuchar a los Reyes,
estando à solas, sino es
clara traicion, es especie
de deslealtad, y no es bien
q̃ en ella mi honor tropiece. *Vase*
*Emp.* Acabemos ya de dar *Ap.*
este passo, que detiene
tanto a la razon de estado,
pues le juzga conueniente
ella misma: oid, Infanta,
lo que mi voz os refiere.
Ya sabeis, que la ocasion
que me trae a Italia, tiene
por objeto principal
el que mis deseos lleguen
a recibir la Corona
del Imperio, con solemnes
ceremonias, de la mano
de quien dichoso merece
substituir en la tierra,
a quien el cielo obedece;
y que el llegar a esta gloria,
ha de ser mañana Iueues,
dia de Santo Matias,
en que cumplo años. *Inf.* Dele
Dios a vuestra Magestad
tantos, que le inuidie el Fenix.
*Emp.* Antes de partir, di orden,
porque mi amor intercede
por veros, para que a Italia
vinierais, y que truxeseis
a Margarita con vos;
pues oid el fin que me mueue
a esta segunda aduertencia,
y quando su causa os quente,
no, sobrina, la estrañeis,
si con desvelos me viere
el amor, porque naci
tambien sugeto à sus leyes.
*Inf.* Que mas claro ha de dezir
lo que a Margarita quiere. *Ap.*
*Emp.* Vos, sobrina, aueis de darla
auiso. *Inf.* Para que cessen
mis cuidados, solo falta
que el Emperador me ordene,
que sea de sus amores mediancra
*Emp.* Que os suspende?
*Inf* Obedeceros es solo
mi deseo, que à esto llegue
vna muger como yo!
*Emp.* Escuchad lo que pretende
mi atencion que la digais,
que no es cosa con que puede
ofenderse su recato,
ni el vuestro.
*Inf.* El pecho se aliente. *Aparte.*
*Emp.* Margarita es mi hija.
*Inf* Que dezis, señor?
*Emp.* Que quieren
publicarlo mis cuidados
al mismo tiempo que premie
la Corona sacra el zelo
que me acredita obediente;
y para que preueniua
no la turben las alegres
noticias que la he de dar,
quando de mi à oirlo llegue,
es bien que vos la informeis
antes; pero solamente

à ella

© Biblioteca Nacional de España

à ella lo dezid aora,
llamadla, mientras en esse
vario hospedaje de flores
mis desvelos se entretienen,
que yo boluerè à buscaros. *Vase.*

*Inf.* Confusa con lo que aduierte
me dexa el Emperador,
que presumia, parece,
ser hija de Carlos Quinto,
segun son sus altiuezes;
Margarita, no sè como
la diga, pero ella viene.

*Sale Margarita.*

*Marg.* Que el Emperador se fue,
vi aora, y quise boluerme,
porque pueda vuestra Alteza
proseguir (que à estos baiuenes a
estè expuesta mi fortuna)
diziendome otra vez.

*Inf.* Deme los braços.

*Marg.* Quien? *Inf.* Vuestra Alteza.

*Marg.* Nunca juzguè, que cupiesse
esse modo de vengança,
en quien à su ser le deue
el honrar à los demàs.

*Inf.* Quãdo vuestra Alteza adquiere
la suerte de que se sepa,
que ha merecido su suerte
ser hija de Carlos Quinto.

*Marg.* Que es, señora, lo que quiere
intentar, quien? quando?

*Inf.* No la turbacion se apodere
de esse modo del afecto,
que le haçà dudoso.. *Marg.* Puede
ser esto verdad; mas como
confusa el alma no cree *Ap.*
lo que a tanto que adiuina?

*Inf.* A dezirme el Cesar viene
que lo declare, y es fuerça
con alegres parabienes,
que yo tambien le reciba,
y que los disgustos dexe,
de que estauamos tratando.

*Sale Alexandro al paño.*

*Al.* Azià aqui à de estar, mas niegue
mi cuidado, que a buscarle
ha venido, si presente
tiene a Margarita. *Inf.* El Cesar
lo ha de publicar, porque este
triunfo en su coronacion
tambien su dicha engrandece:
vuestra Alteza feliz goze
tan merecidos laureles.

*Ale.* Valgame el cielo! esto es
(el pecho flaquea debil)
dezirle, que de Milàn
es Duquesa, que no puede
auer otra causa, porque
le llame la Infanta (denme
sufrimiento mis desdichas)
Alteza. *Marg.* Lo que èl deue
a essos afectos, mi fe
lo hallarà, estimando siempre
la fineza desta accion.

*Ale.* Que afectuosa que agradece
el hablarla assi.

*Inf.* Las dos hemos de ser, aunq̃ pese
a los zelos muy amigas.

*Ale.* Que mis confusiones nieguen
lo que ellas mismas escuchan;
mas sabrè, que enigma es este,
que ha de costarme la vida;
pero si aqui à aguardar vienen
al Duque mis iras, es
faltar a quien soy, ponerme
en ocasion de impedir
el fin que su causa aduierte:
pero tambien es desaire
sufrir (aunque no conuiene
que me vean) lo que he oido,
sin que auerigue en que puede
fundarse esta nouedad.

*Marg.* Mis afectos enmudecen
cobardes con esta dicha.



© Biblioteca Nacional de España

*Inf.* Vamos, porque aora llegue
a besar la mano al Cesar
vuestra Alteza, dando alegres
muestras de su estimacion.
*Marg.* Sin saber que me sucede,
confusamente dudosa
mi suerte irè à agradecerle.
*Vanse la Infanta, y Margarita.*
*Ale.* Y yo a estorbar.
*Sale el Duque.*
*Duq.* Alexandro,
bien pesareis, que aunque viene
à buscaros mi cuidado,
es la causa que me mueue
la de llamarme; pues no,
no vengo, sino à ponerme
a vuestros pies, y à pediros
perdon, de que.
*Ale.* Que mal puede *Apart.*
encubrir su gozo, que es
el mismo que el alma teme,
correspondido en afectos
de vna ingrata, que de auerse
mudado, es indicio claro,
escusar el Duque, al verme
el reñir, siendo su enojo,
quien me buscò tantas vezes,
no he de oirle, aunque me hable.
*Duq.* Que dezis? *Ale.* Que no cõcede
el duelo treguas, à quien
saca al campo, à que le vengue.
*Duq.* Yo os confiesso, q̃ à auer duelo
entre los dos, imprudente,
sino cobarde, mi accion
fuera, quando el tiempo pierde:
pero si solo culparos
fue culpa en quien agradece,
ya el saber de Margarita,
que fue engaño el que rezele
de vuestra amistad, no es causa,
que darle nombre merece
de disgusto. *Ale.* Margarita
os dixo (todo conuiene
con mis temores) la causa.
*Duq.* Ella es à quien le deue
el coraçon su quietud.
*Ale.* En cada cosa euidente
se muestra mas mi cuidado,
descifrando lo que teme.
*Duq.* Yo no he de reñir con vos.
*Ale.* Pues no es fuerça que no dexe
desairados mis enojos,
ni he de passar, porque cessen,
sin que lo ordene el azero;
y en fin, de qualquiera suerte
en el campo estamos, ved
si es justo que se sujete
el duelo à escuchar razones,
que aqui el valor no obedece:
sacad la espada.
*Duq.* Ya fuera
el replicaros, ponerme
à riesgo de parecer
cobarde el que assi pretende.
*Sacan las espadas, y sale el Emperador.*
*Emp.* Duque, Alexandro, q̃ es esto?
mas ya sè lo que preuiene
el cuidado de los dos,
que es dar principio a la alegre
coronacion, que mañana
verà el mundo, pues ofrece
mi grandeza; que el estoque
desnudo, en ella le lleue
vno de los dos; y es bien,
que aora la practica enseñe
las ceremonias airosas,
que mi aduertencia agradece;
pero ved como tomais
el estoque, porque suele
suceder alguna vez,
que si los filos se bueluen,
porque el dueño que los rije,
no vsa dellos, como deue,

el

© Biblioteca Nacional de España

èl mismo no està seguro.
*Duq.* Que aduertido! que prudente!
honrando sabe reñir.
*Ale.* Yo, señor. *Fm.* Esto os preuiene
mi atencion, aunque escusado
es en quien todo lo aduierte:
vamos, ya mis esperanças
los plaços el cielo abreuie,
con mas atencion sabrè *Ap.*
la ocasion q̃ à entrãbos mueue,
porque si ay que preuenir,
mi cuidado lo remedie. *Vase.*
*Ale.* No acabo de sossegar
el discurso, aunque pretende
disculpar al Duque; èl mesmo
con razones que me ofrece,
quizà es otro el fin que lleua
su afecto; pero que puede
ser causa, de que la Infanta
a Margarita le diesse
Altezas, en mis confusiones
siẽpre hallò la duda alvergue. *vas*
*Duq.* Para que mi obligacion
en ningun tiempo se quexe
de mi, fue bien el reñir,
aunque el desengaño reine. *Vase.*
*Salen Margarita, y Prudencia.*
*Pru.* No me diràs, que tienes (nes
de a noche acà, q̃ cõ dos mil baiue-
de afectos diferentes
a ti misma te callas lo que sientes,
como ignorando lo q̃ mas biẽ sabe,
ya en humildes acẽtos, y ya graues,
sin q̃ vno, ni otro la ocasiõ explique
*M.* Aun no es tiẽpo, Prudẽcia, q̃ pu
la causa que me inquieta; (blique
mas presto la sabràs.
*Pru.* Eres discreta,
con que à la consequencia
de ser callada, es el callar Prudẽcia.
*Marg.* A quien ha sucedido *Ap.*
en empresas de amor, auer temido
por muy grande vn empeño,
yq̃ èl mismo peligro en ser pequeño
siempre con sobresalto
ha viuido mi amor, ya por muy alto
de Alexandro el desvelo
en la esfera se pierde de mi buelo,
por lo mucho que baza,
inmontado ya; mi ser baraxa
la misma lid incierta, (ta.
de modo, q̃ otra vez nos deseõcier-
*Ruido dentro como de fiesta.*
*Pru.* Que estès tan diuertida,
que el regozijo alegre, a q̃ combida
aquel gozo festiuo (uo?
le mires muerto, quãdo esta mas vi-
*Marg.* Mal tu desvelo entiende
la ocasion.
*Pru.* Pues si ella no te ofende,
diuiertãte las burlas, q̃ en su espacio
la plaça ha preuenido de Palacio
de vn cañon a la nube por su llano,
anegandose và vn Italiano:
oye, como se quexa de su trato (lato
*Dẽ.* Toto il corpo cõ aqua mea pil-
*Pru.* Del golpe a todos graue
cada vno se quexa como sabe;
mas ya viene muy listo,
cayendo el Español.
*Sale Caroca moxado.*
*Caro.* Voto a Christo;
que si subo, que atroge
à quien la causa es, de que me enoje
tan alto, que se inquiete,
de presumirse racional cohete,
porq̃ baxãdo en abreuiados plaços,
con vida llegarà, y hecho pedaços.
*Pru.* Bien su enojo adelanta.
*Marg.* Que es a questo, Caroca?
*Caro.* A mi con tanta
sinrazon se me fragua
doblada burla en el azar del agua
quando ay en diferentes



© Biblioteca Nacional de España

plaças, y calles, abundantes fuentes,
del vino tan distinto,
clarete, ojo de gallo, blanco, y tinto:
voto a. *Sale la Infanta.*
*Inf.* Margarita. *Marg.* Señora.
*Inf.* Ya parece solicita
el cielo, que Florencia
al Cesar Carlos, rinda la obediēcia,
pues del de Oraje vino aora correo,
en que auisa, que goza su deseo
quanto feliz preuiene,
con el aprieto en que la plaça tiene,
esperando muy presto
rendilla a los ataques q̄ le ha puesto
*Caro.* Que mucho haran en rendilla,
si tal poder el Principe acaudilla,
que tienen sus Soldados
a los Italianos atacados?
mas ya las chirimias.
*Tocan chirimias.*
El goza reduciendo de los dias,
a lo que el de oy alcança,
proximo auiso dàn a la esperança
de su dichoso empleo.
*Pru.* Ya el Cesar viene.
*Marg.* Y ya de su trofeo
las insignias reales,
Principes, grādes, en su amor leales,
traē cō grādeza, cada qual gallarda,
dōde el Sumo Pontifice le aguarda.
*Pr.* El logro à mi deseo se cōcierta.
*C.* De S. Petronio estamos a la puerta,
pues confina su espacio
con el real omenaje de Palacio,
tan vnido, que fuera
à no querer, q̄ todo el mundo viera
la grandeza mas rara,
oculto, que para èl se fabricara
(quando està señalado (dō)
por sacra esfera al triunfo mas sagra
el que aora se hizo
de brocado cubierto passadizo,
por donde el Cesar viene:
à verle llega.
*Pru.* En el prouerbio tiene
mi amor tabien su pocode esperāçā
pues si ir contigo mi cuidado alcāça
de la Iglesia a la puerta,
ya puede ver lo q̄ el amor cōcierta.
*Caro.* Ya lo tengo tragado,
porq̄ ha mucho q̄ me hā acōsejado
los de cuerda aduertencia,
que gaste mi dinero con Prudencia.
*Inf.* Leguemos, porque vea
en su trono mayor feliz la idea,
quando consigo topa (pa.
los dos mayores Principes de Euro-
*Tocan chirimias, y caxas, y salen por vn palenque Alexandro con vna espada dorada, el Duque con vna corona, y Cetro en vna fuente, y el Marques con vn globo, como se pinta el mundo, en otra fuente, y detràs el Emperador bizarro, y llegando al teatro, se descubre el Papa, sentado en vn trono, todos con el mayor acompañamiento que se pueda.*
*Cle.* En hora dichosa venga
el mas obediente hijo
de la Catolica Iglesia
a coronarte en sus ritos.
*Emp.* Y en hora feliz ostente
lo grande de tu dominio,
quien tiene a sus pies vn Rey,
gozoso de estar rendido.
*Ale.* Ya que en varias ceremonias
vuestra Magestad ha visto
para esta gloriosa accion
facilitado el camino;
pues ya el nombre diestro tiene
con el Oleo santo vngido,
y las demàs preuenciones
en la meta que yo he dicho,

y

© Biblioteca Nacional de España

y que vuestra Mageſtad
ha ayudado, dando indicios
de ſu zelo en la fineza,
felizmente ſe han cumplido,
ſolo reſta el juramento,
que el Pontifice preuino.
*Emp.* Y yo como èl lo diſpone
juro, prometo, y afirmo,
que ſerè perpetuamente
conſtante ſiempre en lo meſmo;
vn defenſor de la Igleſia
Catolica, y de ſu digno
Gouernador, y con eſte
luciente azero, queciño,
*Empuñando la eſpada.*
perſeguirè ſus contrarios,
ſin ofender ſus amigos.
*Cle.* Para lograr eſſe zelo,
à nueſtro Señor ſuplico,
que en tranquila Paz conſerue
por todo el Orbe eſtendidos
los imperios, que merecen
tal Principe por caudillo.
*Marg.* Quien viò grandeza mayor!
*Inf.* Quiẽ con mas gloria ſe ha viſto!
*Cle.* Llegad aora las inſignias.
*Hinca la rodilla el Emperador en vna almohada, q̃ ſe pondrà junto al ſitial del Papa, y van le dando Alexandro, el Duque, y el Marques la inſignia que traen al Põtifice, y èl las entrega al Emperador, que ſe ha de quitar la eſpada que trae pueſta, para ceñir la que trae Alexandro.*
Tomad hijo eſte cuchillo,
don ſanto del cielo, à quien
ſe rindan los enemigos
del pueblo de Dios. *Em.* Con eſſe
propoſito le recibo,
para caſtigar ſu error,
*Toma el globo, y ponele a ſus pies.*
*Cle.* Eſte globo, donde cifrò
el mundo ſignificado
en ſu redondez, os rindo
en nombre de Dios, regilde
con piedad. *Emp.* Aſsi me obligo
a hazerlo ſiempre.
*Cle.* Eſte Cetro,
en que la juſticia quiſo
poner ſu ſimbolo, os doy,
para que ſea regiſtro,
que os la eſtè ſiempre moſtrãdo,
en ſu ſer nunca torcido.
*Emp.* Serà en mi cuidado norte,
para guiar mis diſignios.
*Cle.* Eſta Corona Imperial,
que en dos cercos de oro fino
engaſta tantos diamantes,
que al Sol le quitan los viſos
en emulacion glorioſa,
es la inſignia, con que quiſo
el cielo principalmente
ſignificar el dominio
de los Reyes, y con ſer
hermoſo adorno luzido,
es lazo, que la cabeça
rodea, ſin que el principio,
ni el fin pueda conocerſe
de ſu forma en lo indiſtinto
permiſsion diuina; pues
à auerla comprehendido,
todos por ſu peſo graue,
huyeran de ſu peligro:
en varias puntas remata,
dando à entender ſu artificio,
que ſi de vna parte carga,
de otra hiere con los filos:
pero ſi viene ajuſtada,
glorioſamente en luzidos
timbres, que oſtenta ſu dueño,
le acredita de diuino:
vueſtra Mageſtad la goze,
dando à entender a los ſiglos
la dicha de ſus vaſſallos,



© Biblioteca Nacional de España

y del cielo el beneficio.
*Emp.* El como sabe mi zelo,
me dè luz en tanto abismo.
*En acabando de ponerle la corona, se sienta el Emperador en vna silla, que ha de estar a la mano izquierda del Papa, en el mismo trono algo mas baxa.*
*Cle.* Glorioso Rey de Romanos,
Emperador Sacro inuicto
de Alemania, y timbre heroico
de los blasones antiguos
de la ilustre sangre Goda,
a quien deue el apellido
de Rey Catolico, y sacra
Magestad tambien, por digno
Emperador del Oriente:
salue, y repita lo mesmo
el Orbe. *Ale.* Todos dezid,
que quien tan glorioso ha visto
su feliz coronacion,
viua imbidiando los siglos
lo eterno de su grandeza.
*Duq.* Viua el Cesar Carlos Quinto,
dignamente coronado
del sacro laurel inuicto.
*Tocan chirimias, y vàn baxando del trono.*
*Todos.* Viua.
*Ale.* Y añadan sus glorias
otro titulo, pues vino
ya el auiso de Florencia,
que el de Oranje la ha rendido,
y le ha jurado gran Duque
de Toscana el Señorio.
*Em.* Esse estado a Margarita mi hija.
*Ale.* Cielos, que he oido!
*Emp.* Se le doy para su dote;
pues es bien, quando publico
su ser, que assi se engrandezca.
*Ale.* Aora la causa aueriguo
de lo que dude, vassallo,
al fin el cielo me hizo
de Margarita, quando era
en mi esperança mas fixo
el afecto.
*Marg.* Mientras soy *Aparte.*
mas, se halla mas corrido
mi amor, perdiendo à Alexãdro.
*Duq.* Ya desengañados miro
de mi temor los rezelos.
*Emp.* Y pues que nadie mas digno
esposo de mi hija, puede
ser, que Alexandro, suplico
a vuestra Santidad, que
lo permita.
*Ale.* Quanto estimo
el fauor, diga el silencio.
*Emp.* Assi el concierto que hizo *Ap.*
entre los dos el amor,
(que he examinado aduertido,
informandome de todo)
no embaraço.
*Ale.* Quien se ha visto
en lo que yo?
*Marg.* Aora si,
que es dicha la que consigo.
*Emp.* Y mi sobrina, la mano
dè al Duque Esforcia.
*Duq.* Rendido
a tanta dicha la aceto.
*Inf.* Y yo obedezco a mi tio
con gusto, para que tenga,
si en la admiracion principio,
fin el blason del Imperio,
que como à Carlos Quinto
en Bolonia.
*Car.* Y porque assi
la humildad, de quiẽ le ha escrito
alcance perdon; pues no
se atreue a pedir mas vitor.

FIN.

CO-

© Biblioteca Nacional de España